

EL GRAN SECRETO

Era un día frío, lluvioso... las gotas caían, pero Eloísa parecía no darse cuenta. El cielo de un gris claro, presagiaba que la lluvia no sería intensa sino suave, pero molesta, ya que, a pesar del paraguas, se colaba un poco.

Había pocas personas, las cuales se iban retirando. Con un ramo de flores en las manos, Eloísa esperaba que la tierra cubriera los restos –suspiro-... Ya todo pasó, se fue la última integrante de una gran familia; no, que estoy pensando, solo quedo yo. Pero qué interesante relato me contó mi abuela, a pesar de que lo supe de niña, ella me lo confirmó. Voy a empezar a escribir sobre ello, sé que, desde el cielo, me va a inspirar a contar **su gran secreto...**

__ ¡Eloísa!... Sonó sorprendida la voz, ¿estabas aquí? Un poco asustada, casi no se atrevía a mirar a su madre, quien la tomó de un brazo y arrodillándose en el suelo para poder mirarla a los ojos y ver si le decía la verdad, volvió a preguntarle... ¿estabas aquí?

__ No mamá, acabo de llegar. La niña de tan solo cinco años, aun siendo muy joven, intuía que lo que acababa de oír, no era bueno y que se debía guardar como un secreto. No conocía de quién se hablaba, pero...

Tres años después, volvió acordarse lo que había escuchado decir a sus padres, pues frente a sí, estaba una mujer alta, delgada, de tez trigueña y rostro que reflejaba un fuerte carácter, su mirada inquisidora como queriendo adentrarse en el alma de las personas; ella había sido el tema de esa conversación... la acababa de conocer.

Con el paso del tiempo, casi olvidó lo que había escuchado de niña; pero cuando cumplió dieciocho años, más relacionada con la familia de la señora del relato, volvió a recordar y empezó a imaginarse lo que hubiera sucedido de haberse conocido su secreto. ¿Sería cierto lo que escuchó? Sus padres no mentían y si uno de ellos pudo darse cuenta lo que había ocultado...

Eloísa decidió indagar y un buen día, hizo la pregunta a una persona conocida de la familia y amiga suya.

— Oye Rosa, dime... tú que la conoces y has vivido en su pueblo, ¿qué dicen de ella los lugareños más antiguos? Dudando un poco...

— Eh... bueno... siempre se ha comentado esto... —
¿Tú crees lo que decían? — Sí, lo creo.

— Pues te diré que es verdad, lo oí cuando era niña, mis padres estaban hablando y yo llegué y escuché sin querer; ahora que soy adulta, le hice la pregunta a mi mamá y me dijo lo mismo.

Con esta respuesta, lo que recordaba de chica empezó a agrandarse, es decir, era toda una novela de la época. Aunque sus principales actores nacieron a finales del siglo XIX, la vida de los descendientes de esta señora era igual de interesante, así como sus secretos tan bien guardados.

Una tarde que visitaba a una pariente lejana de la protagonista de esta singular historia, decidió, de una manera sutil, empezar a hilvanar los cabos sueltos.

Allí se enteró del carácter que hasta ahora desconocía: su temperamento fuerte, decidido, ejerciendo un matriarcado absoluto en el clan familiar. Lo que ella decía o quería, los demás debían plegarse a sus deseos, manejando los hilos de la vida de sus hijos, nietos y todos los que estuvieran cerca de esta telaraña en la que se desenvolvía.

Lo que sabía de ella era muy poco. De niña cuando empezó a tener más comunicación con esa familia, siempre la vio como alguien amigable, que demostraba su interés enviándole regalitos en cumpleaños, navidad.

De allí, que el vínculo de ambas familias se hiciera más fuerte. Eloísa veía en esta señora, lo que nunca había conocido, el cariño de una abuela; así lo sentía y lógicamente la anciana igual, pues la consideraba su nieta.

Así que, al enterarse de cosas que ignoraba de este personaje, decide hablar sobre el tema...**el gran secreto...** pues algo le indicaba que debía hacerlo.

Al escucharla atentamente, el familiar la alentó a escribir sobre ello, ya nada había que perder pues casi todos habían muerto y aunque quedaba el personaje principal, no importaba, porque era una persona muy anciana y no creía que eso la afectara.

Sería interesante conocer cómo vivieron; sus errores, sus luchas; y lo que los envolvía, el secreto de su progenitora, y que, a su vez, sus descendientes fueron partícipes de otros más, solo para conseguir sus fines.

Eloísa empieza a cavilar sobre el tema y ver cómo darle forma a lo que sabía hasta el momento. Pero, un día... recibe la sorpresa de que la protagonista le cuenta todo lo acaecido a su familia: sus secretos, venganza, amores...
